

EL CRITERIO

Periódico político, pedagógico, agrario, administrativo y de información

AÑO I

Cuenca, 9 de agosto de 1923

Núm. 5

NOTA POLITICA

Cuando lleguemos a los tiempos de euanimidad, el sereno juicio hará comprender, a los mismos que han caído en pecado, que nos están haciendo padecer una *idolatría ocasional maligna*.

En estos momentos, estoy en absoluta disconformidad con las corrientes de la opinión, con las izquierdas y las derechas, con los gobernantes y gobernados, con los blancos y los negros porque todos somos insensatos por atrofia del educado sexto sentido.

Prescindiendo ahora, sólo ahora, de la conveniencia o no conveniencia de nuestra intromisión en África, me concretaré a indicar algo referente al sacrificio de vidas, derroche de dinero y la ocasión que hemos dado al mundo, entero para que aprecie nuestra incapacidad gubernativa y nuestra inmorla administración.

Si otros motivos no hubiera, con lo sucedido en el derrumbamiento de la comandancia militar de Melilla habría los suficientes y aún sobrados para que la soberanía nacional de cualquier pueblo civilizado, que hubiera recibido tan tremendo *mazazo* como el que recibió España en 1921, hubiera declarado la incapacidad civil y militar de cuantos por acción u omisión contribuyeron al espantoso desastre; pero España sufre resignada lo sucedido; llora la pobre madre al hijo de su alma degollado sin amparo de su Patria y sin piedad en la para él entonces y para su inconsolable madre ahora, maldita tierra africana por los feroces defensores de aquellos territorios que se baten por su independencia con la rabia y el ardor patriótico que lo hicieron aquí nuestros verdaderos patriotas para librar de la ambición extranjera al osado que intentaba apoderarse de nuestra querida España.

Mal andará con la historia quien no sepa que llamamos hoy buen patrio al español que mató más moros para reconquistar nuestra independencia nacional, y peor andará con la lógica el que de los hechos no deduzca que si los españoles llamamos héroe y buen patrio a nuestro antepasado que mató más moros por defender a España, buen patrio y héroe llamará también en su día la historia moruna al moro que más españoles mate ahora por defender la independencia de su país.

Aunque otra cosa digan los políticos, negociantes, los que se enriquecen con la guerra, los corruptores de la justicia y los patrióticos caciques que con artimañas libran sus hijos de recibir un balazo moruno, los moros saben que todo eso del protectorado para civilizarlos es pura farsa en los hechos, puesto que de éstos no se deduce otra cosa que actos de inmoralidad como los acusados en las Cortes y aún no castigados por los tribunales.

¿Qué ejemplo de justicia podemos llevar a los africanos? Allí no

se conocía la prostitución pública de la mujer, ni los tratos y el alcoholismo que nosotros hemos llevado.

Los políticos de oficio son la podre social. Lo mismo comercian con Dios que con el diablo, al sol que más calienta adulan y para vestir la toga de legislador, salvo honrosas excepciones, lo primero que hacen es conculcar las leyes parecidas a la tela de araña que aprisionan al pequeño insecto mientras que el grande de la rompe y se escapa.

Esta es la nota real que darse puede de la política de España, a la altura política que nos encontramos los españoles.

En España no hay justicia, señores, y Cuenca es una charca cenagosa de injusticias, porque el exceso de bondad de los cuenseños, co-

mo el resto del pueblo español, tolera al hipócrita, al prevaricador, al parásito y al ladrón.

Cosas he de publicar de algunas oficinas de Cuenca, que José María (el Tempranillo), los Niños de Ecija y el *célebre* Indrón Candelas resultarán honrados ante los hechos que aquí se cometen con la más grande desvergüenza y la mayor impunidad.

Ya verá el pueblo de Cuenca lo que sucede aquí al hombre honrado, y ya verá también los de los pueblos de esta provincia, cómo roban algunos señores de estos entienques que arreglan a España en la mesa del café a la honrada gente de los pueblos.

En Cuenca se entiende por política el que no haya justicia, y esto denigra al pueblo, que lo consiente.

Yo.

NUESTRO DIPUTADO SR. FANJUL EN LAS CORTES

Alocuciones del "Diario de Sesiones."

MARRUECOS

El Sr. FANJUL: Pido la palabra. El Sr. PRESIDENTE: Le tiene su Señoría.

El Sr. FANJUL: Señores Diputados: acababa de decir hace un momento que la crisis producida por la salida del Sr. Alcalá Zamora del Gobierno era quizá de las más graves que había presenciado la política española, y el Sr. Alcalá Zamora, sin querer decir nada, sin querer ocasionar la más pequeña molestia al Gobierno ni dar a entender cuélfes han sido las causas, ha puesto de relieve de una manera evidente, evidéntima, que la gravedad de la crisis es quizá superior a lo que nosotros podíamos figurarnos.

Y cuando la gravedad del momento es de tal importancia, y cuando los alabanzones que está dando ya Marruecos en la conciencia nacional nos hacen temer mayores desgracias, no creo que se pueda demorar este debate para cuando el Sr. Presidente del Consejo de Ministros lo acuerde o para cuando el Sr. Alcalá Zamora lo estime oportuno.

Yo creo que el Sr. Alcalá Zamora está en el deber, ante el Parlamento y ante el país, que está esperando esas alocuciones para formar juicio, de decir cuáles han sido las verdaderas causas de su salida del Gobierno.

A una alusión del PRESIDENTE

Las doce cosas que debe tener todo Municipio

1. Una tahona reguadora.
2. Una carnicería municipal.
3. Una plaza de mercado.
4. Un material completo de incendios.
5. Un paseo-jardín de recreo espacioso.
6. Un laboratorio dedicado al análisis de alimentos.
7. Un servicio continuo de agua potable.
8. Una red general de alcantarillas.
9. Instalación de wáteros en todos los pisos de las casas.
10. Un establecimiento de baños públicos, gratuitos.
11. Una alhóndiga.
12. Poco personal de administradores honrados.

de Consejo de Ministros, contestó el Sr. FANJUL:

Pues nadie que sea partidario del Protectorado civil, nadie, exceptuando a aquellos que pretenden y preconizan el abandono de Marruecos, pueden suponer que nosotros hayamos de consentir que nuestras tropas, y aun que las cabillas que nos dan de aquí, facilitando además de ser objeto de agresiones sin que nosotros procuremos defenderlos. (Rumores, en las minorías). Una cosa es que nosotros no sigamos una política de conquista por las armas, y otra totalmente distinta, que sería verdaderamente denigrante, es que toleremos pasivamente las agresiones a nuestros soldados o a aquellos moros que, repito, están a nuestro lado. (Muy bien, en la mayoría).

En defensa de la agricultura

El Sr. Fanjul también tomó parte en la discusión de la ley de tratados comerciales oponiéndose con la energía y elocuencia que el sabe hacerlo a todo cuanto consideró que no favorecía los intereses de nuestra agricultura.

Su voto particular es prueba evidente de lo que decimos y en su defensa demostró nuestro Diputado su interés por los agricultores y su competencia para defenderlos.

Sentimos que nos falte espacio para insertar íntegro el discurso del señor Fanjul.

TARANCÓN

Elección parcial para diputados a Cortes

El día 26 del actual se celebrarán en los distritos de Tarancón y Salvacáñete, la elección para elegir diputado.

Personas del partido de Tarancón nos dicen que será diputado el señor Cervantes y que seguirán en el distrito la misma táctica que la seguida en la anterior elección. Es decir, que si los contrarios a D. Juan den dinero lo tomarán, cuanto más mejor; pero que votarán al Sr. Cervantes y después, si llega el caso, declararán, como antes hicieron, quien soborna con pesetas a los electores.

Bien por los taranconeses. Esto es enseñar y enseñar a los de arriba.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

FUERA DE LA CAPITAL:
Un año. 7'00 pesetas.
EN LA CAPITAL:
Un semestre. 4'00
Un mes. 0'70

Anuncios, precios convencionales.

Comunicados, 50 céntimos extra.

— Pago adelantado —

Cada la correspondencia al Director:

OTIOLAS: Calle de Filario, núm. 49.

No se devuelven los originales, aunque se los pidiere.

MOSAICO

Ayuntamiento

Extraña a muchas personas que un sector del Ayuntamiento de Cuenca, antes furioso a más no poder contra el Sr. Torralba, se muestre ahora complaciente con el alcalde y éste con dicho sector.

Para nosotros no hay nada de extraño en el hecho. En primer lugar, porque la oposición no debe de hacerse por sistema, puesto que a la casa de la ciudad solamente deben ir los concejales a los afectos del buen gobierno y honrada administración, dejando en la calle los banderines de enganche partidista, que en todos los casos y en todos los pueblos estropean la administración, y en segundo, porque a la guerra sistemática pudiera contestarse con razonamientos que pusieran los puntos sobre las íes, volviendo a las frases gruesas y a los *trapistios* que tan mal efecto causaban.

Ahora, si las complacencias de unos y otros sólo fueran aparentes, cosa que no suponemos, aunque sí lo consignamos, y la finalidad, conveniencias sectarias o partidistas, la cosa cambia de aspecto, y en este caso, que ni siquiera imaginamos, sepan ambas partes, ayer guerreras y hoy de mutuas complacencias, que los *moritos* cuando quieren conseguir algo que en tanto pueda favorecer a ellos como perjudicar a nosotros, se ligan amigos de España, y como la candidez de ésta accede a las astucias morunas y le concede libertad para que puedan estudiar interiormente de aquí, facilitando además dinero, armas y municiones, aprovechan estos ventajosos medios los señores moros, y, cuando ven la ocasión propicia, con nuestras mismas armas matan a nuestros engañados soldados.

El que tenga oídos, que oiga, y ojo a la magra por si el asador fuera de palo.

No dudamos de la lealtad de ambas partes.

Los del orden

Los señores del orden o que hombres de orden ellos mismos se titulan, no hacen nada por el orden, y cor su pasividad en unos casos; sus miedos sus complacencias en otros; su indiferencia ante los lamentos de las víctimas de la injusticia y sus conveniencias propias a veces, dan ocasión siempre al estado anárquico que se nota en Cuenca y en todos los pueblos de la provincia.

Hay una otra táctica, señores del orden. Hay que favorecer al obrero, sí; cuanto más, mejor, porque el trabajador no es un esclavo; pero el consentir que le engañen y exploten unos cuantos *evos* que no son obreros, es un crimen, y de que este crimen se cometa sólo los unos responsables por nuestra apatía y por nuestro sistema de un *vivir tumbón* los hombres que os llamáis de orden.

¿No os desprecian estos *mazzanos*?

¿No ya tocados las sonecueras?

Los seguros contra el pedrisco

Las tormentas causan grandes perjuicios en la agricultura todos los años. Se suele decir que «un pedrisco no hace mal año»; pero también se dice, y es una verdad, que al que le coge la tormenta, un crimen, y de que este crimen se cometa sólo los unos responsables por nuestra apatía y por nuestro sistema de un *vivir tumbón* los hombres que os llamáis de orden.

De la viruela nos libra la vacuna, y de los perjuicios que ocasiona a un